

sin hacerle saber la causa de ella, ni consignarlo á juez competente; y

Considerando: que ese acto importa la violacion de las garantías á que se refieren los artículos 16 y 19 de la Constitucion federal, se decreta: que se confirma la sentencia pronunciada en 30 del mes próximo pasado por el juzgado de Distrito de Sinaloa, que declara, que la justicia federal ampara y protege al C. Florencio Pacheco, contra la providencia del C. prefecto del Distrito que ordenó fuese preso sin haberlo consignado á su juez respectivo ni tomársele dentro del término constitucional su declaracion y sin haberle hecho saber auto alguno de autoridad competente que motivase su prision, despues de estar en ella mas de ocho dias.

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Noviembre siete de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

COMPETENCIA.

Suscitada ante el juzgado 1º de lo civil de México y el de primera instancia de Zamora, para conocer del juicio de inventarios á bienes que dejó D. José M. Aguinaga.

PEDIMENTO FISCAL.

El fiscal dice: que se ha suscitado competencia entre el juez 1º de lo civil de México y el de 1ª instancia de Zamora, para conocer del juicio de inventarios á bienes que dejó D. José M. Aguinaga.

El suscrito, al examinar las razones en que cada uno de los jueces competidores funda su respectiva jurisdiccion, no puede menos que reconocer la fuerza y valor legal de las aducidas por el juez de Zamora, y por lo mismo, es de opinion se declare en su favor la presente competencia.

En efecto, si bien es cierto que D. José M. Aguinaga, falleció en esta capital, y aquí otorgó su testamento; tambien lo es, segun se infiere de los autos, que se encontraba de paso en esta capital, sin intencion, al menos que la hubiera manifestado, de domiciliarse en México; por lo mismo, su domicilio donde habia permanecido siempre con tal carácter; donde tenia sus bienes, era en Zamora, y por lo mismo, no hay duda que el juez que debe conocer del juicio de inventarios á los bienes que dejó en su muerte, y de todos los incidentes de su testamentaria, es el de Zamora.

El juez de México alega en apoyo de su jurisdiccion el art. 8º de la Instruccion que acompaña á la ley 6ª tit. 22 libro 10º de la Novísima Recopilacion; pero esta cita es absolutamente inoportuna y debe creerse que, se invocó de buena fé; pero en manera alguna es aplicable el caso en cuestion: Desde su rubro que dice: "El superintendente general de correos y caminos, lo sea tambien de los bienes mostrencos, vacantes y abintestados, con jurisdiccion privativa

etc." Se nota que esa ley habla y se contrae al caso de que el difunto no haya hecho testamento, y Aguinaga tan lo hizo, que en copia obra en uno de los cuadernos que se tienen á la vista. A su vez, y siguiendo el mismo tenor de la indicada ley, el art. 8º de la Instrucción que la acompaña, se refiere también al caso de que el individuo muera abintestado.

La misma doctrina del Febrero adicionado por Pascua, y á cuya autoridad apela el juez de México, viene precisamente confirmando la jurisdicción del juez de Zamora. En efecto, en esta obra se enseña literalmente: "que se ha de hacer el inventario en el lugar del domicilio del difunto, y ante su juez" y luego se añade: "aunque sus bienes no estén en un pueblo, sino en diversos" y mas adelante: "lo cual se entiende aunque fallezca fuera de su domicilio, pues este caso no puede privar á su juez de conocer de su testamentaria como competente."

Pero el autor citado, lleva aun mas allá su doctrina: El examina el caso de que el individuo antes de morir haya tenido dos domicilios, y entonces distingue: si ellos están bajo el dominio de un mismo soberano ó no; en el primero dice: que el juez del lugar donde fallezca el individuo, ese será el competente para conocer y seguir el juicio de testamentaria; si los soberanos son distintos, entonces debe conocer el juez que prevenga y continuar conociendo; á menos, añade el autor, que la igualdad del domicilio sea muy considerable, pues en este caso pertenece al de aquel donde vive la mayor parte del año.

Pues bien, sentado como principio la doctrina anterior, tenemos que el juez de Zamora es competente, primeramente, porque es el del domicilio de José María Aguinaga, puesto que éste, segun se infiere de los mismos autos que se tienen á la vista, solo se encontraba en México por libertarse de la persecucion que tenia; en segundo lugar, es competente el juez de Zamora, porque aun suponiendo que Aguinaga estaba domicilia-

do en México, entonces tenia dos, en Zamora el uno y el otro aquí, y en este caso esos dos domicilios están sujetos á soberanos distintos, pero ha prevenido el de Zamora, puesto que él ha exhortado al de México; y para mayor fuerza, aun la excepcion que el Febrero pone á esta regla, favorece la jurisdicción del juez de Zamora. Esa excepcion es la siguiente: "*A menos que la desigualdad del domicilio sea muy considerable;*" pues bien; tenemos que Aguinaga vivió siempre, se educó y formó en Zamora: allí tiene todos sus bienes, fué el centro de sus negocios, y no salió de allí sino á consecuencia de sucesos extraordinarios, que con razon ó sin ella le hacian creerse amenazado de una persecucion y que estaba expuesto á sufrir graves perjuicios para librarse de esos males que pueden decirse son pasajeros; buscó un auxilio en México, y aquí le sorprendió la muerte sin que este acontecimiento imprevisto influya para sustraer su testamentaria de la jurisdicción de sus jueces naturales; porque como dice el autor citado: "Este caso no puede privar á su juez de conocer de su testamentaria, como competente."

Por lo expuesto, el fiscal concluye con las siguientes proposiciones.

Primera; se declara que el juez de 1ª instancia de Zamora es el competente para conocer del juicio de inventario á bienes de D. José María Aguinaga.

Segunda; devuélvanse las actuaciones en la forma de estilo, remitiéndose copia certificada á cada uno de los jueces competidores para los respectivos efectos, haciéndose saber y archívese á su vez el presente toca.

México, Agosto treinta y uno de mil ochocientos setenta y uno.—*Altamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre veintiocho de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la competencia promovida por el juzgado 1º de lo civil de esta ciudad al de 1ª instancia de Zamora para conocer de la faccion de inventarios de los bienes de D. José María Aguinaga: lo expuesto por las partes y por los juzgados competidores en favor de la respectiva jurisdiccion: lo pedido ante esta 1ª sala por el C. fiscal y oído lo alegado al tiempo de la vista por los licenciados Indalecio Sanchez Gavito en favor de la jurisdiccion de México y Jesus M. Aguilar en favor de la de Zamora.

Considerando: que segun aparece en autos, D. José M. Aguinaga era vecino de esta ciudad de México y en ella falleció, despues de haber otorgado su testamento en la misma á 15 de Julio de 1871; de conformidad con lo dispuesto en la ley 32 tit. 2º partida 3ª, se declara.

Primero; que el juzgado 1º de lo civil de esta ciudad es el competente para conocer de la faccion de inventarios de los bienes que quedaron por fallecimiento de D. José M. Aguinaga.

Segundo; no hay condenacion de costas.

Tercero; remítanse las actuaciones al juzgado 1º de lo civil con copia certificada de esta sentencia, de la que se remitirá copia igual al juez de 1ª instancia de Zamora para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*M. Auza.*—*Ignacio Ramirez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Noviembre veinte de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustin Peralta*, oficial mayor.

AMPARO.

Juicio promovido ante el juzgado de Distrito de Guadaluajara por Bernabé Curiel, Maximiano Landeros y Luciano Moreno sentenciados á muerte por el delito de robo con asalto á mano armada y en despoblado, alegando los quejosos que con dicha sentencia hay violacion de garantías

PRODIMIENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez.

El administrador de correos de esta villa con funciones de promotor fiscal en el juicio de amparo promovido por los reos, Bernabé Curiel, Maximiano Landeros y Luciano Moreno, apoyándose el haber sido sentenciados á la pena capital por autoridad incompetente, supuesto que la ley general de 9 de Abril de 1870, que susponde exclusivamente para los salteadores y plagiarios, concluye el 10 de Abril último, afirmando haberseles hecho la notificacion hasta el dia 11 del mismo mes.

Segun consta de autos, los expresados reos fueron sentenciados el dia 8 del citado Abril último como salteadores, cuya sentencia pronunció el director político del departamento de Tequila, con fundamento de la precitada ley general de 9 de Abril de 1870, condenándolos á ser pasados por las armas, notificándose esta sentencia como dicen los mismos reos hasta los tres dias, 6 sca el 11 del citado mes fecha en que habia espirado la facultad que tenian las autoridades políticas para conocer de tales delitos.

En tal virtud y considerando el que suscribe, que la sentencia pronunciada por el director de Tequila contra los reos Curiel Landeros y Moreno, fué dentro del término legal, el fiscal pide se sirva vd. resolver con la siguiente proposicion.

Unica. No se admite el amparo de garantías que solicitan los reos Bernabé Curiel, Maximiano Landeros y Luciano Mo-